

# La hiper-burguesía de la energía fósil<sup>1</sup>

Raúl Prada Alcoreza



---

<sup>1</sup> Este ensayo es inspirado en una conversación con Fidel Ortuño y Luz María Sánchez. Fidel hace una lúcida *interpretación* de *la coyuntura mundial* y sus *formas de dominación* en debate.

¿Qué significa y qué implica que se haya conformado una *burguesía* que extrae, explota, industrializa, comercializa y especula con la *energía fósil*? La *teoría marxista* basa su explicación del capitalismo en la *apropiación del excedente*, vale decir, en la *apropiación de la plusvalía*; que supone *tiempo socialmente necesario no pagado* a la *fuerza de trabajo*. Sin embargo, ya Karl Marx se vio en dificultades al explicar la *renta*; no solamente de la tierra, sino la *renta* relativa a la explotación de los *recursos naturales*, principalmente las que se convierten en *materias primas* para la industria. En este caso, ¿de qué se *apropia* la *burguesía*, que *controla* las *reservas de recursos naturales*, los yacimientos de estos recursos; que los explota, pagando una *renta*; que incorpora esta *materia prima* a las *cadena productivas* y de *industrialización*, a escala mundial? La respuesta ortodoxa marxista está lejos de satisfacer una respuesta; la *apropiación* de la *burguesía petrolera* no se explica solo por la *plusvalía*, derivada, de la suma de *tiempos socialmente necesario no pagados* a la *fuerza de trabajo*. Si bien es cierto, que esta perspectiva restringida, relativa a la *teoría de la acumulación de capital* ha sido corregida por Horkheimer y Adorno, cuando plantean que el *capitalismo* no solo se explica por la explotación de la *fuerza de trabajo*, sino también por la explotación de la *naturaleza*, falta todavía explicar de qué se *apropia* la *burguesía* edificada sobre la *extracción y explotación* de la *energía fósil*.

La tesis de la *teoría de la dependencia* consistía en que la *geopolítica del sistema-mundo*, basándose en la *diferenciación* de centros dominantes y *periferias* dominadas, se *apropia* del *excedente* producido mundialmente, aprovechando la *disposición* dominante de los *centros*, en detrimento de la *situación* subalterna de las *periferias*. La teoría mencionada explicaba la *acumulación originaria y ampliada*, la *concentración* de capital, en los *centros*, a través de la *dialéctica del desarrollo*; es decir, *desarrollo* que crea el *subdesarrollo* en las *periferias*; *subdesarrollo* que crea *desarrollo* en los *centros*.

Las tesis de la *teoría de la dependencia* ya no eran explicaciones meramente *cuantitativas*, basadas en una *diferencia cualitativa*, la de la propiedad de los medios de producción, sino que introducían la *paradoja del desarrollo* como *dinámica histórica-económica-política-*

*social* generadora de las desigualdades, sociales, nacionales, regionales, mundiales. Lo que el *marxismo clásico*, por decirlo de ese modo, llama *acumulación*, los *marxistas* de la *teoría de la dependencia* señalaban como *dominación geopolítica*.

Se puede decir, como lo hemos dicho antes, que la *teoría de la dependencia* no solo produce *desplazamientos epistemológicos*, sino rupturas epistemológicas. Es diferente concebir la *acumulación de capital* como *apropiación de plusvalía* que pensarla como *despliegue de la dominación geopolítica*. En consecuencia, la *teoría de la dependencia* no solamente construye el *concepto* de *sistema-mundo*, corrigiendo y yendo más lejos de los alcances del *concepto* de *modo de producción capitalista* - algo que lo dijimos en *Acontecimiento político* -, sino que se sale de la *representación cuantitativa* de la *acumulación de capital* para pensar, mas bien, el despliegue de la *dominación geopolítica* mundial.

Desde esta *perspectiva*, se puede decir que de lo que se apropia la *burguesía mundial* es de *reservas de recursos naturales*, de estos *recursos* extraídos, haciéndoles ingresar en las *cadena de producción* y en los *procesos de industrialización*. Lo que se llama *sistema-mundo capitalista* se *apropia* de estas sedimentaciones geológicas, sacándolas a la superficie, donde ingresan a los *procesos de transformación material*, que corresponden a la *producción industrial*. La *cuantificación económica*, aquello que viene a ser el referente del *concepto* de *acumulación*, no es más que *contabilidad abstracta*, por medio de procedimientos aritméticos. Hablar de *acumulación*, entonces, no es decir mucho, ni explicar mucho; solo es una suma de las *cantidades integradas* al *proceso de valorización dineraria*. El *concepto* de *acumulación* es como la *sombra* que se proyecta cuando se dan los *efectivos procesos* de *apropiación*, que son *materiales*, en pleno sentido de la palabra. El marxismo ha dado muchas vueltas tratando de encontrar en el *concepto* de *acumulación* la luz que ilumine los *secretos* del capitalismo. Se ha perdido en una especulación aritmética.

De lo que se trata es de explicarse el *sistema-mundo*, no a través de las *sombras* proyectadas, por más medidas aritméticamente que estén, sino a través de las *dinámicas materiales y corpóreas* que proyectan las *sombras*. Lo que decimos puede parecerse a la *metáfora* de la

*caverna* de Platón; si, claro. Lo que pasa que es *ilustrativa* para pasar de la *crítica de la economía política* a la *crítica de la crítica de la economía política*. En los anteriores escritos hemos incursionado en los *bocetos* de respuestas a la pregunta de cómo *funciona* el *sistema-mundo capitalista*, visualizando la *complejidad* mecánica de sus *maquinarias*; ahora, intentaremos incursionar en lo que abre la pregunta de *qué*, en realidad, se *apropia* el *sistema-mundo capitalista*. Habíamos dicho algo, al respecto, decíamos que se *apropia* de la *vida*; por lo menos, de partes *capturadas* de la *vida*. Bueno, vamos a partir de esta *premisa*, para llamarla así, en *lenguaje lógico*, buscando las *rutras* de sus posibles itinerarios.

## Los pies sobre la tierra

Para comenzar, no puede haber *acumulación de capital*, es decir, *valorización dineraria*, si no hay *producción*; hasta ahí la *crítica de la economía política marxista*. Pero, tampoco podría haber *producción* sin las *materias primas*, es decir, la *extracción* de los *recursos naturales*; así como no podría haber *producción* si no se controla la *tecnología* en uso para tales efectos y las aplicaciones implementadas en la *producción industrial*. En otras palabras, el *control* de las *reservas de recursos naturales*, el *control del circuito* de las *materias primas*, es decir, el control del mercado mundial de las *materias primas*, y el *control* de la *tecnología* implementada en el *extracción* de los *recursos naturales* y en la *producción industrial*, son *condiciones indispensables* para que se dé lo que denomina el marxismo *acumulación de capital*. El *problema* es que la *crítica de la economía política marxista* subsume conceptualmente tanto a los *recursos naturales*, convertidos en *materias primas*, a la *logística* de la *producción*, de la *distribución* y el *consumo*, a la *abstracción cuantitativa* de la *acumulación de capital*. Cuando es, mas bien, al revés, para decirlo de ese modo, que es ilustrativo; la *representación abstracta* de la *acumulación de capital* se sostiene en el *referente dinámico* de no solo de *procesos de producción*, sino de lo que son *efectivamente, materialmente*, estos *procesos de producción*. En otras palabras, se sostiene en el *referente* de los *desplazamientos de fuerzas*, no en el sentido *metafórico*, usado como *concepto* por el marxismo, que tiene como *referente* de la *metáfora* al *concepto* de *fuerza física*, de la física newtoniana, sino en el *sentido complejo*, que le atribuye la física relativista y cuántica. *Fuerzas fundamentales* que crean la *materia*, que transforman la *energía* en *materia*, que se desenvuelven como en constante *devenir*, transformando la *energía* y la *materia*. Entonces, se trata, en el planeta, de la *complejidad dinámica* de las *fuerzas fundamentales*, transformadas en *formas de vida* y *formas de existencia*.

Una de las *formas de vida*, la *humana*, correspondiente a las *sociedades humanas*, ha construido instrumentos, como *prolongación* de su *cuerpo*; que al *prolongar* su *cuerpo*, *paradójicamente*, pareciera que lo han *separado* del *Oikos*, del planeta, de las *ciclos vitales* integrados, que hacen a la vida. Sin embargo, hay que aclarar, no es la *prolongación heurística*, en sí, la que ha *separado* a las *sociedades*

*humanas* de su *Oikos*, sino, mas bien, es un *modo de instrumentalidad* o lo que llamaban *racionalidad instrumental* Horkheimer y Adorno lo que ha *separado* a las *sociedades humanas* de las *ecologías* del planeta. La *prolongación* misma, que los griegos de la antigüedad denominaban *techné* y nombramos como *tecnología*, aunque sin la connotación griega de *arte*, es parte de la *potencia de la vida*, de la invención creativa de la *vida*. El *problema* radica en el *uso* de esta *tecnología* para *separar* a las *sociedades humanas* de sus entornos, de sus ecosistemas, de su *Oikos*; por lo tanto, de *sus condiciones de posibilidad* de existencia y de *vida*. Además, también *paradójicamente*, se usa esta *instrumentalidad* para *separar* al *ser humano* de *sí mismo*, de su *cuerpo*, de su potencia. ¿Cuál es el núcleo del *problema*? ¿Cómo se ha llegado a *usar* la *instrumentalidad*, la *heurística*, la *tecnología*, para *separar* a las *sociedades humanas* de su *Oikos* y *separar* al *ser humano* de *sí mismo*, de su *cuerpo*?

Karl Marx planteó el tema de la siguiente manera: las *relaciones de producción* se cristalizan en los *medios de producción*, las *relaciones sociales de producción capitalistas* se cristalizan en los medios de producción capitalistas. Es decir, se puede interpretar como que las *relaciones sociales* se concretizan como *tecnología* empleada. Este puede ser un buen punto de partida o de hipótesis teórica inicial. En todo caso, hay que atender a las *dinámicas* propias de la *tecnología*, de la *generación* de *tecnología*. Si bien se puede suponer que las *relaciones sociales de producción* se *realizan* y *materializan* en la *tecnología* empleada, esta *materialización* no explica los *procesos tecnológicos*; hay ciertamente más factores intervinientes, para decirlo de esa manera. Lo más conocido es el papel de las *ciencias*; estos *corpus de conocimiento* intervienen en la *generación de tecnología*; es más, las ciencias corresponden precisamente el *conocimiento* que se *realiza* y *materializa* en *tecnología*. Se puede decir que, bajo ciertas condiciones y circunstancias, la ciencia es *usada*, bajo determinados moldes, en la *generación tecnológica*. Estos moldes corresponden a *estructuras* sociales, a *estructuras* institucionales, a *estructuras* de *control*. Estas *estructuras* sociales, institucionales y de *control* pueden *usar* las ciencias de acuerdo a los *condicionamientos estructurales*; entonces, viabilizar un tipo de *desarrollo tecnológico*, inhibiendo otras posibilidades.

La tesis sobre la *cristalización* de las *relaciones sociales de producción* es útil en la *crítica de la economía política*, sobre todo, cuando esta *crítica*, después de definir el *campo objeto* de la *crítica* como ideología, se desplaza a la explicación del *capitalismo* a partir de lo *concreto* como *síntesis de múltiples determinaciones*. Es cuando la *totalidad concreta* es configurada como *modo de producción capitalista*. En consecuencia, es indispensable no solo interpretar los *procesos* inherentes al *modo de producción*, a partir de la contradicción fundamental entre *fuerzas productivas* y *relaciones de producción*, sino dar cuenta de los *medios de producción* en tanto *instrumentos*, es decir, medios técnicos. Hasta ahí la *interpretación dialéctica* del *modo de producción capitalista*. Empero, cuando se *comprende* que la *economía política* no se restringe solo al *plano de intensidad económico*, sino se abre a *múltiples planos de intensidad* que se *integran*, conformando el *substrato dinámico complejo* de la *civilización moderna*, cuna y continente *histórico* del *sistema-mundo capitalista*, esta explicación restringida de la *crítica de la economía política* queda corta. Sobre todo, muestra sus falencias para explicar el *acontecimiento tecnológico* y sus transformaciones.

Desde la *perspectiva de la complejidad* es menester *comprender* el *plano de intensidad tecnológico* como *articulación específica* del conjunto de los *planos de intensidad* imbricados; no solo en lo que respecta a los *planos y espesores de intensidad* que, *articulados* e *integrados*, conforman el *sistema-mundo capitalista*, sino *más allá*. Hablamos de *plurales planos y espesores de intensidades*, *articulados* e *integrados*, que hacen al *devenir* social; que no solo abarca a la *sociedad institucionalizada*, sino sobre todo, a la *sociedad alterativa*, que es el *substrato* mismo social. Así mismo, *más acá* y *más allá*, *comprender* el *plano y espesor de intensidad tecnológico* como *articulación integrada* de los *planos y espesores de intensidad*, de los *ciclos vitales y ecológicos*, de los ecosistemas, de las biodiversidades, *integradas*, que hacen a las *dinámicas* y *sincronización* planetaria. Dicho de otra manera, se trata de *comprender* y *entender* las *dinámicas complejas* del desarrollo tecnológico.

En esta *perspectiva*, definiremos dos ámbitos problemáticos; uno, más circunscrito a las *inhibiciones* impuestas a las ciencias y tecnologías por parte de las *lógicas* inherentes al *sistema-mundo capitalista*; otro, mas bien, abierto a la *complejidad* de donde emergen las *sociedades*

*humanas, la complejidad ecológica planetaria. Por el momento tocaremos el primer ámbito.*

Vamos a tocar el tema a partir de *contexto* definido como el ámbito uno; circunscrito a las *inhibiciones* impuestas a las ciencias y tecnologías por parte de las *lógicas* inherentes al *sistema-mundo capitalista*. Lo vamos a hacer considerando *problemáticas* evidenciadas en la contemporaneidad de la *civilización moderna* y en la actualidad del *sistema-mundo capitalista*. La *problemática* que nos interesa abordar es la relacionada a la *extracción y explotación*, su subsecuente *industrialización, comercialización y especulación*, de la *energía fósil*; es decir, los hidrocarburos, el petróleo y el gas. Nos interesa, pues aquí radica el desafío, salir de la *civilización de la energía fósil*, la más depredadora y contaminante del planeta y de la *historia* del capitalismo. Aquí también se ha conformado una *hiper-burguesía*, que *controla* los yacimientos, las reservas, los mercados, la tecnología, los circuitos financieros y las cadenas productivas, vinculadas al petróleo y al gas. Esta *hiper-burguesía* es, por cierto, mundial; además *controla* y dispone de grandes corporaciones petroleras; las empresas trasnacionales del petróleo, que deciden qué *energía* debe *usar* el mundo, dejando de lado *energías limpias*, incluso menos contaminantes, si no son limpias. Se trata de una *hiper-burguesía* emergida o, en su caso, asociada, como *conglomerado accionista*, a la *extracción y explotación* de la *energía fósil*. Es la *burguesía* del llamado "oro negro".

El *dominio y control* de esta *hiper-burguesía* se asienta sobre el manejo, conducción, asociación y alianzas de una gama de *aparatos*, que *operan* en la extracción, explotación, industrialización, comercialización, financiamiento y especulación del petróleo y el gas. No se trata solo de saber lo que son las propias empresas trasnacionales, que *operan* en el mundo, sino también saber sobre las vinculaciones con los *aparatos* de Estado, con el *sistema financiero internacional*, con los emporios de los grandes medios de comunicación, que *controlan* la información y las campañas de imágenes. No se trata pues del clásico concepto de *burguesía*, sobre todo, estructurado por el marxismo, sino de una *clase social mundial*, que no solamente es *propietaria* de los *medios de producción*, sino *controla* geologías, yacimientos, en su condición de reservas,



precisamente a través de los *dispositivos* estatales, conectados a las actividades mundiales de esta *hiper-burguesía*. *Controla* los mercados del petróleo, incide en la determinación de los precios de las materias primas; *controla* los circuitos financieros, por lo tanto, la inversión de capitales; además de *controlar* la tecnología empleada en la extracción, explotación e industrialización de la *energía fósil*.

Como se puede ver, el *concepto* de *burguesía* queda chico para poder figurar y configurar, así como *conceptualizar*, a este *sujeto social*, actor, protagonista y gestor de las *dominaciones congruentes* con la *explotación capitalista* de la *energía fósil*. Un *sujeto social*, dominante mundialmente, que *controla* desde las *reservas de recursos naturales* hasta la *especulación financiera* de la *energía fósil*, recurriendo al conglomerado de organizaciones, aparatos, engranajes, dispositivos, medios, además de acciones financieras, escapa a la definición de *burguesía* como *propietaria de los medios de producción*; convirtiéndose en una *clase* que *controla* geologías, mercados, cadenas productivas, circuitos financieros y hasta gobiernos. Este *sujeto social* no es exactamente una *burguesía*, por lo menos, en el sentido clásico de la palabra. Para decirlo de una manera exagerada, pero ilustrativa, esta *hiper-burguesía* de la *energía fósil* es *propietaria* del mundo *institucionalizado*.

Esta es una de las razones por la que podemos comenzar a explicarnos el *fenómeno* inaudito de la *prolongación* caprichosa de la *utilización* de la *energía fósil*; utilización destructiva del planeta. Esgrimiendo *conceptos* conocidos o tibiamente modificados, sin todavía proponer *conceptos complejos*, adecuados para configurar y entender a esta *clase mundial dominante*; diremos que esta *hiper-burguesía* prefiere preservar una maquinaria destructiva, depredadora y contaminante, la que garantiza super-ganancias, permitidas no solo por la *apropiación* de *plusvalía*, sino por el *manejo* y *manipulación* de los *controles* y *dominaciones* ejercidas en el mundo. En la *mentalidad* de esta *hiper-burguesía* no entra, para nada, la consideración de la *crisis ecológica* y de la amenaza a la sobrevivencia humana y de las especies vulnerables de la biodiversidad. La única *realidad* que considera como tal es la que proyectan sus ganancias, si se quiere, su *acumulación ampliada dineraria*; convirtiendo al mundo, con esta *iluminación banal*, en *objeto* de extracciones y manipulaciones financieras. Se podría decir que se trata de una *hiper-burguesía* sin *consciencia histórica*, tampoco con *perspectiva* y *proyección* en el porvenir. El *futuro* se agota en el *ahora*

compulsivo, consumista, hedonista y suicida. La elocuencia estridente y *anacrónica* de sus discursos, machistas, patriarcales, autoritarios, despóticos, muestra patentemente los *perfiles miserables* de esta *clase dominante del mundo*.

Ciertamente no es la única burguesía conformada; hay otras. Por ejemplo, la que caracterizó la "época dorada", para decirlo metafóricamente, de la *burguesía*; hablamos de la *burguesía industrial*. Ésta está *subordinada* al dominancia del *capitalismo financiero y especulativo*. En términos populares, se encuentra *ninguneada* por la prepotencia de la burguesía vinculada a la *explotación* de la *energía fósil*, de la *burguesía financiera y especulativa*, además, de la *burguesía* vinculada al *lado oscuro* de la *economía* y del *poder*. Todas estas últimas están *coaligadas* y comprometidas, casi son aliadas; aunque sí, de seguro, son cómplices de la *apropiación* del excedente mundial y de la *destrucción* del planeta.

Hay también como una nueva composición social, hablamos de lo que podemos nombrar, provisionalmente, *neo-burguesía* reciente, para decirlo de ese modo, que *emerge* de las *redes cibernéticas e informáticas*; incluso de incursiones en las *energías* que podemos llamar *limpias*. Es como un *núcleo* de la susodicha *neo-burguesía*, todavía minoritaria, que se constituye en los nuevos ámbitos relacionales, abiertos por la *tecnología* de punta. No solo cibernética sino también del manejo de otras formas de *energía*, como la eólica y la solar. Sorprendentemente se trata de una *burguesía* que ha emergido y se ha consolidado vertiginosamente, aprovechando los efectos masivos y de irradiación casi inmediata de las redes cibernéticas e informáticas; además de aprovechar de los beneficios que arrojan las *energías limpias*. En términos comparativos, es una *burguesía* más ágil, más versátil, más dinámica, incluso es inventiva, además de más *inteligente*, que la *hiper-burguesía* de la *energía fósil*; la que patentiza sus *anacronismos conservadores* y densos, que se han convertido en *obstáculos* del mismo *desarrollo capitalista*, en lo que respecta a *resolver* sus *problemas orgánicos* y salir de la crisis *estructural* que lo embarga.

Considerando este boceto de la *configuración y conceptualización* de las *clases sociales* de la *dominación mundial*, podemos entrever, para decirlo en *lenguaje marxista*, no del todo adecuado, pero ilustrativo, las *contradicciones inter-burguesas*, a nivel mundial. Al respecto, si bien la *burguesía liberal*, inicial y pionera, podía calificársela de *progresista*; en cambio, la *hiper-burguesía petrolera* no goza de estas características. Es, más bien, una *burguesía hipertrofiada*, conservadora, incluso patentemente decadente; repitiendo perfiles sociales ataridos, relativos a los *sujetos de dominaciones despóticas*. En este caso, se trata de una *hiper-burguesía* que abusa de su circunstancial dominancia, correspondiente al *control* logrado mundialmente, sin proyectar ningún *porvenir*, salvo el del *apocalipsis*.

La *neo-burguesía*, mucho más joven, propone un *porvenir*, aunque no sea *utópico*, como las propuestas *subversivas y alterativas*; el *porvenir* propuesto por la *neo-burguesía* es el de *continuar* el capitalismo por las vías del *cambio de paradigma energético*; un capitalismo menos agresivo, ralentizado en su marcha destructiva, que pueda adecuarse a las exigencias ineludibles de la *crisis ecológica*. Se puede llegar a considerar a esta *neo-burguesía* como "ambientalista", no *ecologista*; lo que implica una salida radical del *círculo vicioso del poder* y requiere una *reinserción* de las sociedades humanas a los *ciclos ecológicos* planetarios.

En el *contexto* de estas *contradicciones inter-burguesas*, la *burguesía industrial* ha quedado rezagada, sin capacidad propositiva ante la *crisis de sobreproducción*, que es el *substrato* de los *efectos*, las *crisis financieras*, que tratan de diferir la *crisis de sobreproducción*. Tampoco propone un *proyecto de porvenir*. Simplemente ha quedado subordinada a la dominancia del *capitalismo financiero y especulativo*, que también es un *capitalismo extractivista*.

Teniendo en cuenta este panorama, que es un *boceto interpretativo*, se puede empezar a comprender lo *incomprensible*, comenzar a *entender* lo *inentendible*. Cómo supuestos personajes *opuestos* desde sus *ideologías singulares*, desde las historias de los Estado-nación, terminan *coaligándose*, convirtiéndose en casi aliados; pues tienen demasiadas *concomitancias*. Para bajar a *terreno*, un presidente ruso, de pasado militante en el partido comunista, y un presidente de Estados Unidos de Norte América, de estrecha *ideología conservadora*, patriarcal y machista, elocuentemente nacionalista, terminan

coalignados por intereses compartidos: preservar la extracción, explotación e industrialización de la *energía fósil*.

También se puede comenzar a *comprender* y empezar a *entender* la *coalición* de las *burguesías nacionales* del petróleo norteamericano y ruso con la *monarquía absoluta* de Arabia Saudita, en un caso, o con *clases políticas* de Estado-nación subalternos árabes, en otro caso. Todas estas *composiciones* de *clases* nacionales dominantes forman parte del *capitalismo petrolero*, ya sea por medio del *conglomerado de acciones*, ya sea por medio del *control* de *corporaciones petroleras*, ya sea por medio de *dispositivos gubernamentales* y *estatales*, bajo administración sometida. Entonces, estamos ante una *conformación barroca* de la *hiper-burguesía* de la *energía fósil*. Aunque los *estratos* de esta *hiper-burguesía* puedan situarse en países concretos, muy distintos, aunque estén vinculados a *ideologías singulares* diferentes y hasta encontradas, aunque estén vinculadas a *formas* de Estado-nación dicotómicas; sin embargo, conforman la *coalición abigarrada y barroca* de la *hiper-burguesía* del petróleo. En consecuencia, en el *periodo tardío* de la *modernidad* y en la fase de *dominancia financiera* del *ciclo del capitalismo* vigente, no importan las *ideologías*, los *discursos* emitidos, lo que dicen representar y defender; no importa que unos estén vinculados a las expresiones políticas liberales, otros a las expresiones políticas nacionalistas, con resabios de nostalgias del *social imperialismo*, como definía Mao Zedong a la Unión Soviética de Joseph Stalin; que los terceros sean la expresión *anacrónica* y perdurable de las tradicionales *formas despóticas*, la *monarquía absoluta* en suelos del desierto arábico. Lo que importa es su vínculo, concomitancia y complicidad con la extracción, explotación, industrialización, comercialización y especulación de la *energía fósil*.

Por otra parte, esta *hiper-burguesía mundial barroca* no se detiene ante medios y procedimientos violentos, para lograr los *finés* perseguidos. Puede recurrir, a través de los servicios de inteligencia, en constante *conspiración*, especialistas de la *conspiración*, a *organizaciones fundamentalistas* para desencadenar supuestas "guerras santas", que desgarran en guerras intestinas a los estados árabes. Pueden llegar a decir que son partidarios de la "guerra contra el terrorismo"; empero, en el fondo, están involucrados en la gestión y promoción de las *organizaciones fundamentalistas*, que califican de "terroristas". Unos pueden encubrir el *despliegue logístico* de los *servicios de inteligencia* involucrados en la promoción y abastecimiento

de estas *organizaciones fundamentalistas*, otros pueden estar, mas bien, involucrados en la "defensa" de gobiernos considerados aliados, en la lucha contra estas *organizaciones fundamentalistas*. Sin embargo, en ambos casos, aprovechan la ocasión para intervenir en las *guerras* de Medio Oriente; defendiendo y disputando el *control* efectivo, aunque no sea directo, de las *reservas* de los yacimientos hidrocarburíferos.

Retomando el *concepto marxista* de las *contradicciones*, que para nosotros, es más bien, una *metáfora* ilustrativa, dejando, por el momento de lado, el *análisis paradójico* del *pensamiento complejo*, podemos decir que la *contradicción principal* - dicho desde *la dialéctica de las contradicciones*, expuesta por Mao Zedong - no se encuentra en la denominada "guerra contra el terrorismo" - que es más bien una distracción o, si se quiere, una *contradicción* derivada -, sino en la *contradicción* entre *vida, potencia de la vida, armonía planetaria, y sistema-mundo capitalista*. La *contradicción secundaria*, siguiendo con la *metáfora histórico-política*, es entre *paradigmas energéticos*; un *paradigma destructivo*, contaminante y depredador, como el de la *energía fósil*, se defiende ante *alternativas energéticas*, oponiéndose por la fuerza y la violencia, usando todos los *aparatos y dispositivos* bajo su *control*, a las opciones viables de otros *paradigmas energéticos*.

Hablamos de *contradicción secundaria*, siguiendo la exposición y la *lógica dialéctica* del texto de Mao Zedong; pues por la *alternativa energética* al *paradigma de la energía fósil*, no solamente se encuentra esta *neo-burguesía*, sino, sobre todo, y antes que ella, el conjunto de *colectivos activistas* ambientalistas y ecologistas, las *naciones y pueblos indígenas*, los pueblos afectados por la extracción y explotación minera y de hidrocarburos, estratos de las sociedades modernas, que han tomado *consciencia* de la amenaza a la sobrevivencia por las consecuencias de la *crisis ecológica*. Al respecto, no hay ninguna coalición, ningún pacto, mucho menos, ninguna alianza; empero, los distintos *sujetos sociales* mencionados coinciden, aunque de diferente manera, con el urgente *cambio de paradigma energético*.

No estamos proponiendo una alianza entre los *sujetos sociales* mencionados, como algún dogmático *desarrollista*, de "izquierda" o de "derecha", pueda interpretar a su antojo. Sino tan solo señalando,

desde la *estructura teórica* de la *dialéctica de las contradicciones*, ciertas *coincidencias*, que hay que tomar en cuenta en el *análisis*. A nosotros nos interesa *liberar la potencia social* de los pueblos, que se aprenda colectivamente, por la *pedagogía política*, a *autogobernarse* y *auto-gestionar*, salir del *círculo vicioso del poder* y lograr transiciones hacia la *reinserción* de las *sociedades humanas* en los *ciclos vitales* planetarios. Empero, sabemos, que lo que ocurra no depende de tener la *razón*, de estar de parte de la *justicia*, ni de la *verdad*, sino de la *correlación de fuerzas*. Por lo tanto, como el mismo Mao Zedong enseñó, en su *momento*, en otro *contexto*, es que en la *acción política* es indispensable tener en cuenta el *juego* de las *contradicciones*, la *composición contradictoria* que se forma entre la *contradicción principal* y las contradicciones secundarias. Que, además, hay que distinguir la *contradicción*, que la nombraremos, como *fundamental*, que es la que mencionamos, y *contradicciones secundarias*, que se pueden convertir en *contradicción principal*, dependiendo de la *coyuntura*.

Lo que acabamos de exponer tiene una motivación ilustrativa, al exponer la *interpretación* de la *coyuntura* en sus *espesores complejos*, buscando transmitir lo que se *enuncia*. No se trata de volver a Mao Zedong y su *guerra prolongada*, además de su lucida *comprensión* de la *lucha antiimperialista*, sino de *usar críticamente* estas *experiencias* como *situaciones* ilustrativas, que aunque no se parezcan a las *problemáticas* del *presente*, tienen ciertas *analogías* en lo que respecta a los desafíos de *situaciones complejas*.

## **Descripciones del control y la dominación de la hiper-burguesía de la energía fósil**

En un reportaje de la BBC-MUNDO se hace una ilustrativa descripción de la jerarquía organizativa y empresarial de lo que hemos denominado la *hiper-burguesía* de la *energía fósil*. En el reportaje se dice que, en un mundo económicamente multipolar, las grandes multinacionales estadounidenses del petróleo comparten el control y el dominio con otros consorcios del mundo. La empresa petrolera estatal de Arabia Saudita, Saudi Aramco, es la corporación de mayor capacidad de producción de hidrocarburos. De acuerdo a la información brindada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el monopolio árabe produce cerca de 10 millones de barriles diarios. El segundo lugar en producción petrolera corresponde a la empresa petrolera rusa Gazprom, con 8,38 millones de barriles diarios, sumados en 2016, según la revista *Forbes*. El tercer lugar corresponde a la corporación petrolera estatal iraní.

De acuerdo al cuadro jerárquico, las mayores empresas petroleras del mundo son - evaluadas teniendo en cuenta la producción de hidrocarburos en 2015 - Saudi Aramco, Gazprom, National Iranian Oil, Exxon-Mobil y Rosneft<sup>2</sup>. Exxon-Mobil, la mayor empresa petrolera estadounidense, ocupa el cuarto lugar en el cuadro jerárquico. La mexicana Pemex, la única latinoamericana entre las primeras diez, se encuentra en el octavo puesto, con 3,6 millones de barriles diarios. Sin embargo, hay que tener en cuenta, que la corporación petrolera saudita Aramco no cotiza en ninguna bolsa de valores. La forma de propiedad es estatal; no aparece en listados, que clasifican a las grandes empresas petroleras, tomando en cuenta su valorización en el mercado bursátil. Es en este mercado donde Exxon-Mobil es mediáticamente presentada como la empresa petrolera más cotizada del mundo. Sin embargo, Arabia Saudita planea vender, en 2018, una proporción del orden del 5% de las acciones de Aramco en las bolsas. De acuerdo a las estimaciones de Simon Jack, editor de negocios de la BBC, se calcula el valor de la empresa en US\$2 billones. La corroboración de esta estimación puede darse con la privatización parcial de Aramco; lo que convertiría la empresa petrolera saudita en la corporación empresarial más cotizada del mundo; contando con una

---

<sup>2</sup> Fuente: Forbes.

valorización cuatro veces mayor que el de la valorización más cercana, correspondiente a Apple.

Las empresas petroleras chinas y rusas son competencias corporativas emergentes; esto se corrobora al considerar la magnitud de producción de petróleo, las ventas totales y la valoración en el mercado de esas empresas. Las rusas Gazprom y Rosneft se encuentran detrás de Saudi Aramco; ya han superado a las empresas estadounidenses y de Europa Occidental. En comparación, más vertiginosa ha sido la promoción impulsiva de las empresas petroleras chinas. De acuerdo a la revista estadounidense *Fortune*, la firma China National Petroleum es la mayor empresa petrolera en el mundo; esto considerando la magnitud de sus ingresos, que suman a casi US\$300.000 millones. China National Petroleum emplea a un millón y medio de personas; sus utilidades llegan a US\$7.000 millones.

La pérdida en de la jerarquía de las corporaciones petroleras "occidentales", no significa que han dejado de ser importantes e incidentes. Empero, es notoria la desesperación por recuperar el puesto de jerarquía. Por ejemplo, esta desesperación se hace evidente en el comportamiento exaltado de Donald Trump, presidente actual de la *hiper-potencia miliar-tecnológica-cibernética-comunicacional-económica* de los Estados Unidos de Norte América. Sin embargo, más que a las conductas políticas teatrales, hay que atender a la composición de su gobierno. La designación como secretario de Estado del gerente de Exxon-Mobil, Rex Tillerson, devela el *juego de poder* de la *hiper-burguesía* del petróleo. Exxon-Mobil no deja de ser un consorcio empresarial monopólico, de gran envergadura. Así mismo, otras empresas petroleras como la británica BP y la angloholandesa Shell, también la estadounidense Chevron, se sostienen como de las empresas más influyentes del mundo.

En la *historia reciente*, los Estado-nación de la *geografía periférica* del *sistema-mundo capitalista* han incursionado en *nacionalizaciones* y avanzando, por medio de la recuperación de la *soberanía*, en el *control* de los *recursos naturales*; sobre todo, en lo que respecta a los hidrocarburos. Estos *desplazamientos* de las *configuraciones del poder*, en su *formas singulares* de *dominación*, distribuidas en la *geopolítica del sistema-mundo capitalista*, modifican los *mapas* de las *correlaciones de fuerza* en regiones concretas; empero, no cambian la



estructura de poder mundial, el *control* y la *dominación* mundial de la *hiper-burguesía* de la energía fósil<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Leer *¿Cuáles son las empresas petroleras más grandes del mundo y cuánto poder tienen?* BBC-MUNDO.  
<http://www.bbc.com/mundo/noticias-39633225>.

## Conclusiones

1. La *interpretación* adecuada de la *coyuntura mundial* no puede hacerse desde *paradigmas fosilizados*, que corresponden a *experiencias sociales de momentos experimentados*, retomados por la *memoria social*; sino que requiere de la *actualización* de la *memoria social* y de la *memorización actual* de los *espesores del presente*.
2. Para tal efecto, es indispensable *reconocer* las *transformaciones* y *mutaciones* dadas en las estructuras, composiciones y mallas institucionales; sobre todo, de sus *dinámicas complejas*. Esto significa abordar el *presente* desde la *perspectiva* de la *simultaneidad dinámica*, de las composiciones y combinaciones de los *espesores del presente*, que hacen *única* y *singular* a la *coyuntura*.
3. Esto implica la constante *invención teórica*, que *conceptualiza* la *memoria social* actualizada, que percibe la *experiencia social* acumulada.
4. Sobre todo, implica la *comprensión* de las *singularidades* del *acontecimiento* desenvuelto, *interpretando* el *sentido inmanente* de las *composiciones* y *combinaciones complejas* de su acontecer, plural y múltiple; además, *integrando* las innumerables *singularidades* que lo conforman.
5. En lo que respecta a la *interpretación* de las *estructuras de dominación mundial*, es necesario *comprender* la *conurrencia* de las *fuerzas* correspondientes a *diagramas de poder* y *cartografías políticas*, además de *cuadros económicos*, que definen el carácter de la dominación mundial.
6. La *hipótesis interpretativa* es la que concibe, en plena *decadencia* de la *civilización moderna*, en plena *crisis estructural* y *orgánica* del *sistema-mundo capitalista*, una *forma de dominación violenta*; por eso mismo, desesperada, pobre en argumentos. Que recurre a los *dispositivos* y *aparatos* bajo su *control*, para *prolongar*

*artificialmente* formas de dominación, modo de producción, sobre todo, maneras, estrategias y tácticas desplegadas, especulativas, de *apropiación* del *excedente* producido mundialmente.

7. Lo llamativo es que esta *estructura de dominación* caduca es la que *domina* y se impone, desplazando no solo las *alternativas civilizatorias*, sino incluso, las otras *posibilidades* de la propia civilización moderna y del *sistema mundo capitalista* inhibidas.
8. La *hiper-burguesía del petróleo* es como la *condensación* misma de la *decadencia acumulada*, la patética corroboración de la misma, haciendo elocuente el *desmoronamiento* del *sistema-mundo* y la *diseminación* de las *mallas institucionales* que lo componen.